

# BOLETIN OFICIAL

## de Mallorca.

NÚM.

392

### BIBLIOGRAFIA.

#### *HISTORIA NATURAL DEL GENERO HUMANO.*

*Aumentada y refundida; con láminas: por J. J. Virey: puesta en castellano por D. Antonio Bergnes de las Casas.—Tomo 1.º—Barcelona, 1835.*

Esta obra puede considerarse como un complemento necesario de la Historia natural de Buffon. Emulo Virey del ilustre conde, en cuanto à la mágia del estilo, supérale en la copia de datos y en la veracidad de las descripciones. No se limita à la seca enumeracion de los órganos del hombre, ni à seguir anatómicamente sus variedades en las diferentes zonas, ni a estudiar el mecanismo de sus aparatos orgánicos en las varias fases de su desarrollo; sino que remontándose à mas alta esfera, pone à descubierto los pliegues del corazon humano, sondea sus arcanos, explora su tendencia, deslinda sus maravillosas conexiones con los demas séres, y trázale el magestuoso curso que irresistiblemente ha de seguir su inteligencia.

Supérfluo seria dilatarnos en encomios y recordar el aplauso que siempre han merecido en Europa los partos cien-

tíficos de Virey. La obra que anunciamos se recomienda por sí misma, y ella sola bastara à immortalizar el autor, como no eiñera ya inmarcesible corona, merced á sus inmensos trabajos en las ciencias positivas y à sus filosóficos conceptos en el órden moral.

En punto à la traduccion, será suficiente decir que es trabajo de D. Antonio Bergnes, y que se ha sujetado à la cervántica lima del literato D. José Mor de Fuentes, para que no teman los lectores hallarse con una de esas traducciones ramplonas y vulgares que por desgracia nos inundan. Y en prueba de que no exageramos, véase el fragmento que tenemos el gusto de continuar :

» Pocas palabras bastan para echar abajo el cúmulo de necias acusaciones de los interesados en declamar contra la civilizacion. Jamás pudo esta derramar el error y la supersticion sobre la tierra, puesto que los está de continuo acosando: no limitó la inteligencia humana à la escolástica de la edad media y del peripato, puesto que ella sola desencarceló el pensamiento. Muy lejos de solemnizar la autoridad de los maestros: las ciencias propenden à la duda y al exámen de todas las opiniones; lejos de impugnar la religion y las leyes, derriban al contrario la supersticion y el despotismo, sus mas funestos enemigos. ¿Y à quién le ocurrió jamas que el estudio quebranta el espíritu, en vez de engrandecerlo y alimentarlo con los arranques sublimes y generosos que son el pan de los fuertes? El cultivo de nuestra razon no puede engendrar la locura, ni el exceso del saber embotar el entendimiento ó trastornar el juicio; ¿y quién duda que la necedad que no se conoce es mas incurable que la que procura enmendarse con el estudio? Es cierto que los defectos del alma, cuando iluminados por la luz del saber, aparecen mayores; y por eso llaman mas la atencion en las personas instruidas que en los ignorantes; pero está la ciencia tan lejos de ser su origen, como que incesantemente procura esterminarlos. Si la civilizacion no alcanza à fortalecer todas las almas, lograremos tamaño objeto viviendo en la ignorancia y en el desamparo, lejos de los nobles ejemplos que nos proponen la historia y las doctrinas morales? Si puede el nùmen encumbrarse con sus propias fuer-

zas, con solo observar la naturaleza, ¿cuánto mas audaz no será su vuelo si se ve fortalecido por el estudio ó estimulado por la emulacion, que forzosamente debe inspirarle la sociedad de otros ingenios tan sublimes como el suyo? Las ciencias son hermanas y se estrechan las manos. Por otra parte los alcances se avivan é ilustran por medio de las comunicaciones ó mútuos reflejos de sus luces. Es verdad que la ciencia no constituye por sí sola el verdadero númen, pero lo fecundiza, y cual ráfaga halagüena, le hace florecer y fructificar.

No se nos oculta que ciertas gentes acusan á las ciencias de conmovier los estados, proclamando los beneficios de la ignorancia para la estabilidad de los gobiernos, ó la eterna medianía que impusieron á los chinos y otras naciones el despotismo y sus falsas creencias: pero ¿quién levanta estas imputaciones, si no son esos hombres que llevan estampado en la frente el sello de la incapacidad y de la ignorancia, y que harto viles y despreciados para que dócilmente les obedezca un pueblo ingenioso, valiente y mas ilustrado que ellos, quisieran mas bien conducir con el látigo en la mano viles piaras de cuadrúpedos? Señoreen en buen hora esas gentes á los brutos; que los verdaderos estadistas no se quejarán nunca de la industria y talento de una nacion generosa y magnánima, y los reyes grandes cifrarán siempre su gloria en gobernar hombres de mérito. ¡Qué nos importa á nosotros que un estúpido sultan vaya blandiendo su cimitarra sobre la cabeza de tantos miles de estólidos esclavos! Algunos soberanos de Europa se colocan al frente de pueblos ingeniosos y libres, y alcanzan mayor poderío que los Jerges y Nabucos. Venecia supo en otro tiempo contrastar toda la Potencia otomana, la cual pedia á aquella orgullosa República sus artistas y artefactos. Si los chinos no fuesen tan estúpidamente adictos á la imperfecta civilizacion de sus mayores, ¿habrian doblado la cerviz ante los Mogoles, Eleutos y Tártaros? No: la ignorancia no cura ni la flaqueza ni el error, y la ceguedad no advierte los precipicios. Es cierto que los políticos vulgares desechan á los varones doctos del santuario de la diplomacia y de los negocios de estado: y no dejan de tener sus razones: *quasi ex propinquo nimis*

*diversa arguentes.* Temen con fundamento el parangon, pues si empuña el timon del Estado alguno de esos espíritus vigorosos, empapado en sublimes conceptos, partos de la filosofía y de la ciencia, como un Lhopital, un Sully, un Colbert, un Maleherbes, eclípsanse entonces todos esos hombres superficiales que frecuentan los estrados y que procuran zaherir con escarnios la ciencia que no poseen. Creen los tales que se puede gobernar à los pueblos ni mas ni menos como se obsequia à las damas de los príncipes: es cierto que con tan palaciegos consejeros juegan los Soberanos sus reinos à la ventura, y siembran revoluciones para lo venidero. La historia severa contará algun día à los hombres el castigo de la ignorancia que menosprecia sus lecciones, porque un Tácito no halaga el oido de los reyes con vergonzosas lisonjas.

Però los verdaderos sabios se retraen de un mundo que los desconoce y al cual desprecian. Satisfechos con mandar à la inteligencia, que es la facultad del hombre mas noble y rebelde, levántanse un trono con el brio sobrehumano de la verdad y del ingenio. Los deleites mentales que disfrutan en sus contemplaciones son harto mas deliciosos, puros y sublimes que los logros corpóreos; menos sujetos à la saciedad y à ser arrebatados, como con frecuencia lo son los honores, las riquezas, la hermosura; y permanentes é incorruptibles, dejan despues de la muerte esclarecido rastro de eterna nombradía. ¡Cuán superior es no el hombre que contribuyó à la civilizacion de sus semejantes à aquellos personajes arrojados al trono por la mera casualidad del nacimiento ó de los vaivenes políticos, para deshonorarse tal vez en él y bajar al sepulcro cargados con el odio de las naciones! ¡Cuánto mas facil no es adquirir riquezas que ciencia y sabiduria! Desprecien el saber el vulgo ignorante y los pecheros de los grandes, arrástrense enhorabuena bajo el carró de la fortuna, paladeen la humillacion que les halaga: los siglos ensalzan el verdadero mérito, y vuelcan y anodadan las virtudes temporales.

Solo à la ciencia será dable algun dia resolver los problemas mas importantes à la felicidad de la humana especie, cual seria el arte de prolongar la vida mas allá del tér-



mino ordinario, con medios mas eficaces que los que hasta ahora nos ha prescrito la higiene, y el de disminuir los dolores físicos y las penas morales, ó acrecer los placeres y logros puros durante el plazo de esta vida. ¿No se ha logrado ya en cierto modo extinguir el azote de las viruelas por medio de la vacuna, y no podemos esperar tambien preservativos análogos contra otros géneros de contagios?

Si conseguimos perfeccionar ciertos animales domésticos en castas mas robustas, mas vividoras, mas inteligentes, como por ejemplo el perro; si podemos por otra parte deteriorar y disminuir algunas otras razas: ¿no podemos tambien ennoblecir la especie humana, crear generaciones mas vigorosas, mas bellas y magnánimas? Y ¿por qué no hemos de esperar que las edades venideras, ilustradas por tantas investigaciones, heredando los doctos estudios de las generaciones pasadas y viendo los escollos donde nos estrellan nuestros yerros, se lanzarán al fin á la cumbre del glorioso destino que las ciencias les prometen? No dudamos que la posteridad, mas elevada que nosotros en esa gran pirámide de los conocimientos humanos, á la cual arrimamos una piedra cada uno, alcanzará mas estenso horizonte, bien así como nosotros lo alcanzamos respecto de nuestros abuelos.

El género humano camina á la perfeccion; civilizanse los pueblos hasta en los desiertos de América y de la Nortasia, en otro tiempo desconocidos: el hombre va estendiendo su imperio sobre toda la naturaleza: y mientras que el salvage dirige su frágil canoa sobre las livianas ondas, el Europeo, á la manera de un gigante, lanza al mar navios de alto bordo, móviles fortalezas que señorean el océano con los rayos que á millares disparan sus costados. Estremécense las ondas sojuzgadas cual callan las Naciones ante nuestros ejércitos victoriosos. Así pues, los peñascos derribados por la pólvora, las selvas cortadas, el oceano contenido por recios diques, los aires traspuestos por el audaz acronauta, los abismos de los mares sondeados por el buzo debajo la campana, las entrañas del globo scadas [por el minero, que con la lámpara en la mano recorre sus simas para sacar á la luz del dia el oro y las piedras preciosas, y esa inmensa red de correspondencias debidas á la indus-

tria y à las ciencias, y que nos instruyen todos los dias de los acontecimientos de los antipodas ó de otro hemisferio: todo en fin nos anuncia la grandeza y el alto señorío de nuestra especie.

### *Progresos de la industria española.*

Hé aquí algunas ideas, entresacadas sobre esta materia, de un periódico de provincia :

»En otro tiempo podíamos contentarnos con decir, la flota procedente de América ha llegado à Cádiz con tantos millares de pesos; pero mas que nosotros los españoles, los estrangeros podian alegrarse de la noticia, porque aquel dinero servia para alimentar sus fábricas, pues nosotros casi nada produciamos.

La conquista de las Américas fue en realidad la ruina de la industria española. La pérdida de aquellas colonias, lejos de aniquilar á la España, hace y es probable que hará mas floreciente nuestra industria de lo que ha sido en ninguna época desde el principio de la monarquía, si los industriales se ocupan en llevarla á perfeccion y el gobierno se decide á facilitarla el desarrollo.

Cuando poseiamos las Américas nos alucinaban los anuncios lisongeros que se leian en los papeles públicos de los buques que iban llegando de aquellos dominios à nuestros puertos con cargas de millares de pesos fuertes y de frutos preciosos; pero si se hubiese hecho una investigación escrupulosa de si alcanzábamos ó éramos alcanzados en aquel comercio, se hubiera averiguado que las dos terceras partes del valor de los cargos que despedíamos á aquellos continentes eran de géneros que habiamos comprado á los estrangeros, y la restante de frutos y manufacturas del país, de que resultaba que esta era solamente del fondo de la nacion, y las otras dos de los estrangeros; y como por otra parte el azúcar, cacao, algodon, cueros, grana, añil y demas frutos que consumíamos en la península importaban mas que dicha tercera parte, se seguia asimismo que nuestro comercio con la América, era pasivo que iba disminuyendo insensiblemente.

te el fondo nacional, y que á pesar de todas las máximas y proyectos públicos y económicos que se habian meditado en España en el espacio de tres siglos en que poseimos las Américas; y á pesar tambien del sistema prohibitivo, nuestras fábricas no medraban; las artes y manufacturas iban en prolongada y continua decadencia: y lejos que España aumentase en riqueza, poblacion y poder, todos sabemos que nuestra riqueza era tal que tuvieron que crearse los vales reales para hacer frente á las urgencias del estado, y que España era y es el pais mas despoblado proporcionalmente á su estension.

» Por el contrario, desde que hemos perdido las posesiones de América, con la circunstancia muy notable de que á causa de la guerra no podemos hacer con ellas ningun comercio directo, la industria española se perfecciona y desarrollo por sí misma y de un modo que nunca habia podido lograr antes.

---

*Máximas de un filósofo de Monomotapa.*

El que tiene un enemigo puede dormir tranquilo si su enemigo está reducido á la forma de cadáver: y hasta entónces... No.

» Bueno es ser generoso despues de la victoria; pero la generosidad debe empezar despues de quitar al vencido todos los medios de ser perjudicial.

La proteccion dada á un pícaro no le hace hombre de bien; sino que hace pícaro al que le protege.

Nadie habla la verdad acerca del que gobierna, sino es el gobernado.

Si hay alguno que niegue que dos y dos son cuatro, dénsele cuatro palos bien dados, dos á dos, y que los cuente.

Pan y palos: código para los pueblos que tienen hambre y miedo.

---

*Precios corrientes de granos, legumbres, caldos y demas  
articulos del pais en la plaza de Palma el dia 4.*

	Libras sueldos dineros.		
Aceite de oliva cuartan	de	1 1	» á 1 4 3
heces idem	de	» 13	« á « 14 6
almendra libra	de	« 8	« á « « «
Aguardiente prueba de Hol. cuart.	de	1 15	« á « « «
aceite id.	de	2 1	« á 2 2 «
anisado doble idem	de	1 18	« á » » «
espír. de 35 grad. id.	de	3 16	« á 4 » «
Albafior idem	de	1 11	« á « » «
Algarrobas quintal	de	1 13	« á 1 4 «
Almendras cuartera colmo	de	3 6	« á « » «
Almendron quintal	de	12 10	« á » « «
Avena barquilla rasa	de	1 18	« á « « «
Candeal idem	de	1 3	« á 1 4 «
Cáñamo quintal	de	« «	« á « « «
Carbon de encina arroba	de	« 4	» á « 4 1
mata idem	de	« 3	4 á « 3 5
Cebada barquilla rasa	de	« 8	« á « 9 «
Frijoles barquilla colmo	de	« 16	« á « 17 «
Garbanzos idem	de	« 16	« á « 17 «
Guijas idem	de	« 10	« á « « «
Habas idem	de	« 13	« á « 14 «
Habichuelas idem	de	1 2	« á 1 4 «
Higos secos quintal	de	« «	« á » « «
Jabon duro idem	de	8 15	« á « « «
flojo idem	de	12 5	« á » « «
Lana idem	de	13 «	« á 14 « »
Lino idem	de	« «	« á « « »
Maiz cuartera colmo	de	« «	« á « « «
Naranjas carga	de	« 6	« á « « »
Paja quintal	de	« 8	« á « 10 «
Queso idem	de	8 «	« á 13 » »
Trigo barquilla rasa	de	» 18	« á 1 « »
Vino de fábrica cuartin	de	« 7	« á « 8 »
para embarque idem	de	« 10	« á « 10 «

IMPRENTA REAL regentada por D. JUAN GUASP Y PASCUAL.